

MIENTO
URCIA
HIVO

10

F

17

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

ESTE

10

TAB^A

F

N.º

17

EL LAZARETO DE MILAN.

HOSPICIO GENERAL A TODO ACHAQUE.

NOVELA MORAL, Y IOCOSA.

* PRIMERA PARTE *

ESCRITA POR FABIO VIGILIO CORDATO.

DEDICADA

AL LICENCIADO DON PEDRO DE ZAMORA
Hurtado, Consultor del santo Oficio, Colegial del mayor y Real Colegio de
la Ciudad de Granada, y Catedrático de Decreto de su Universidad, Provi-
sor, y Vicario General de todo el Obispado de Málaga, Canonigo Docto-
ral de su Santa Iglesia Catedral, y Iuez privativo por su Ma-
gestad de los Hospitales de dicha
Ciudad.

IMPRESSO EN ORIHVELA: POR IVAN VI-
cente Franco. Año de 1639.

R. 9172

EL LAZARETO DE MILAN.

HOSPICIO GENERAL A TODO ACHAVE.

NOVELA MORAL, Y LOCOSA.

PRIMERA PARTE.

ESCRITA POR FABIO VIGILIO CORDATO.

DEDICADA

AL LICENCIADO DON PEDRO DE ZAMORA
Haberlo, Confesor del Santo Oficio, Colegio del mayor y Real Colegio de
la Ciudad de Granada, y Catedrático de la Universidad de Salamanca, y
por, y Vicario General de todo el Obispado de Salamanca, Canónigo Doctor
del de la Santa Iglesia Catedral, y juez privativo por su
gestión de los Hospitales de dicha
Ciudad.

IMPRESO EN ORIHUELA: POR IVAN VI.
cento Francos. Año de 1632.

AL LICENCIADO DON PEDRO DE ZAMORA

HURTADO, CONSULTOR DEL SANTO
Oficio, Colegial de el Mayor y Real Colegio de la Ciu-
dad de Granada, Catedatico de Decreto de su Vniuersi-
dad, Provisor, y Vicario General de todo el Obispado de
Malaga, Canonigo Doctoral de su Santa Iglesia Catre-
dal, y Iuez privativo de los Hospitales de dicha
Ciudad, por su Magestad.



A 2

REMITO

Inches 1 2 3 4 5 6 7 8
Centimetres 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19

TIFFEN® Color Control Patches

© The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black



EMITO A V. M. BORRONEs de vn discurso, que aspira a hallar su grandeza: y quãdo por la pequeñez en que se vee, presume cobardias, le estimulan alientos de quedar hecho algo por llegar a sus ojos (que es repetir deydad dar fer a lo que no lo tiene)

Vozes son de positivos actos, los autorizados blasones de nobleza, q̃ en su persona como en este escudo hallan quietud y desahogo. Si el Imperial y Mayor Colegio de Granada le venera su Colega, le aprende Maestro, y le corona Catredatico; el sacro Tribunal, en sus acertados juyzios le admira Consultor, y le atiende Abogado. Pregone la dilatada Diocesi de Malaga por venturas de su asistēcia, el Iurisprudente gobierno, sin que el sol de su justicia, arrostre interposicion de vn atomo en su esplendor. Vicario en fin General de su Pontifice, a quien (si aplausos son votos de eminencias) ya venero en su serafica corona, la Mitra Lateranense. En pelestia literistica, configuio su desvelo el premio que le confiesa Canonigo Doctoral, corriendo el paillo con tanta aclamacion de el Concilio de padres y Maestros que le asistieron presentes. A riesgo de sola vna vida (tan importante a todos) solicitò remedios en la mayor desdicha que de Ciudad de el mundo Annales testifican. Y gloria de tal valor fue no tenerle el contagio para proseguir sus acometimientos; premio de este cuydado son las vigilancias de los Hospitales de Malaga, con privativo Imperio de el Rey nuestro señor. Ya omito en el fin de mi dedicacion todas las razones que a esta vltima anteceden, suficiente cada qual a muchos patrocinios, y solo me valga esta vltima, por la qual ofrezco mi afecto el *Lazaro de Milan*, a quien

a quien los Reynos de la Europa reconocen por el mayor
Hospicio. La dedicacion es devida a tantos meritos. La
obra de engañar de mayores posibilidades. Y la demonf-
tracion limitado desempeño de los muchos favores que
he recibido de sus manos, que beso mil vezes, &c.

De V.m.d.aficionado y fervidor perpetuo.

Fabio Vigilio Cordato.

SICVT

SICVT, ERAT, DE LOS LI- BROS (POR SER ANTES DE EL PRIN- cipio) Prologo que llaman.

Y A TE CONSIDERO LETOR PVESTO a la tienda de vn librero, preguntandole, si ha salido algo gustoso, y que se pueda leer. Y que el con las manos en sus libros, como en la massa, cortando de vestir a vnos quader-
nos, y dando con la cola por la cara a vn cartapacio, te respõde, que el Lazareto de Milan. Con lo qual movido, ya sea por la nove-
dad de el titulo, ya por que su Autor (presumiendo quien sea) tie-
ne el devido lugar en tu estimacion; o ya porque te lo ruegan libre-
ros; te determinas a comprarne; pide sme, muestranteme, abrevia-
do en quatro pliegos de papel. V algate dizes, este es el Lazareto
de Milan? que tanto la fama vozea por el mundo? lees mi titulo,
y derecho como vn Mayo, te vienes a mi como a tu Prologo. Ya es-
tás conmigo; y pues me buscas para que te informe quien es el La-
zareto de Milan, escuchame que yo te lo diré. Pero antes que te
hable, te pido perdon si errando el nombre que tienes, te dixere
Letor curioso, siendo Poeta, bien intencionado, siendo hombre baxo,
piadoso, siendo cobarde, y discreto, siendo hombre gordo; que todos
son pecados de Prologo, mas ordinarios que en Dedicatorias, Pa-
tronos, y Metenas. Esto supuesto digo; que en mi Autor ha podido
mas la vanidad de entrar en el numero de los q̄ enmiendan el mun-
do, que el conocido riesgo a que se expone, quando escribe a viste
de tantos ingenios mirones. Moviõle a ello, aver estado en la incli-
ta Ciudad de Milan, donde continuamente està admirando la fama
vua de sus maravillas, que es vn Hospital general, llamado el La-
zareto, donde se curan de todas enfermedades; siendo lo sumptuo-
so de la fabrica, lo crecido de sus rentas, lo multuoso de enfermos,
y ministros,

y ministros, cosa que admira. Teniendo juntamente en la mesma proporcion, otra fabrica tan sumptuosa, para estancia de convalecientes (cuya descripcion es segunda parte de el Lazareto) grandexa que toda Italia, Francia, ni España, conocen de su genero cosa yqual. Y auiendo mi Autor asistido enfermo en estos Hospicios, y en ellos visto, y oydo cosas de mucho gusto, a los que en la sala de tabardetados (freneticos con las fiebres y raptos al cerebro) tomavan varias temas; no quiso que careciesse de semejantes donayres, refiriendote parte de sus graciosas demensias, agradecele el cuydado, y estima su afecto, y no le des luego con la de clodio, q es peor que la de rengo. Y porque me acabo de Prologo, como de paciencia, y tu estarás de prohemio hasta los ojos, me despido. Suplicandote recibas de mi Autor, esta resignacion al vario gusto tuyo.

Breve resignacion, y acto de libro.

S Eñor mio lector, quien quiera que tu seas, a mi me pesa de todo mi libro, en mis letras y mis parrafos, de no serte muy entretenido, y propongo enmendarme, si pudiere, en la segunda parte, con las Noches de convalencencia, y por tu mucho ignorar, te suplico que de este librico tengas piedad, porque los doctos la tengan de ti, que murmuras y roes por soylos y momos. Amen.

EL LAZA.

El Lazareto de Milán.

* PRIMERA PARTE. *



NO EL MAS DOLIENTE de los enfermos, que ha venido a ser poblador de el *Lazareto de Milan*: siendo traído a este matadero vniuersal sin ser casado: auiedome visto paralytico de por vida, y curado de reniego; a cargo de vn mohatrero de resfriados, tratante en fiebres, y mercader de tabardetes, que harriero de las vidas con vn baston las hazia correr de este mundo para el otro: hombre que sin ser Moyfes sacaua jugo de vna piedra. Auiedo pasado ya por los sufragios de Dios te perdone, por las lastimas de que moço era, que malogrado, cierréle los ojos que los tiene abiertos. Hallandome con calentura original, y vn tabardillo que no le quitaua pinta, y de males hasta tente enfermo. Despues de verme en la cruxia de el *Lazareto de Milan*; asido al remo de sus plagas, recuperado algun tanto al ser de hombre, y con discurso que pudiera notar los tormentos que los enfermos padecian, mas de manos de los siruientes, que de el rigor de su achaque. Aluiado de mis ansias, con mejoría conocida, con el entendimiento claro, para aduertir las miserias en que estaua, dando gracias a Dios, que me refucitó de tã profundo letargo, y haziendo virtud la necesidad vue de levantarme, fauorecido de vn baculo: y deste modo, por diuertirme, fui a visitar a algunos enfermos, en quien los raptos de sus fiebres hazian

hazian en sus iuyzios algunos parentescos mal ordenados,
puesto que sentenciosos. Entré en su sala, que era espacia-
sa, y el primero a quien visité, fue a vn estudiante de buena
traza, que auia estudiado segun supe, en la Vniuersidad de
Bolonia; y auiendo ydo a Milan, a impetrar vn fauor para
España, le sobrevino el achaque de que murio, llevandose-
le Dios a pocos dias de este suceso: por lo qual nadie pre-
gunte cuyo es lo que aqui se dixere, pues ya murio quien
lo dixo.
Dexenme, dezia a vezes, no vea yo Medicos a la hora
de mi muerte; Medico y no por mi casa. A malos escriua-
nos muera, que es peor que a malas lãçadas, si ellos no me
tienen en este Hospital. O traydores mercaderes, Medicos
y pa a dezir, pero todo se escribe con me: que como otros
mueren de las que saben, mueren los enfermos de los que
ignorán. Bien aya don Francisco de Quenado, que como
los conoce, los define lindamente: pues vn Medico me ha
dicho respódi, que se la ha de pagar, y que ha de hazer que
lo sueñe. Pues esso no está claro dixo el enfermo: si don
Francisco escribe sueños de el Infierno, que lo ha de soñar.
El tenia tal odio con los Medicos, que obligada mi corte-
sia, a la amistad que de algunos professo, le vue de dexar, y
passar adelante. Llegué a la cama de otro demente, en la
qual hallé vn terceron, que por juzgarlo de peligro se auia
llegado a acompañarlo. Y entre las cosas que le dezia, hice
memoria de estas. Quien eres tu que me estás hablando
con esse sacro, pues a la mi fee que no es el primero que ay
en el Hospital; que sacos y expolios, sin morir Obispo, har-
ros vemos aqui cada dia. Dime a que vienes do que quieres
enfantado en bblas, como arbol de nauio? Parece que Salo-
mon escriuio para si solo sus parabolos. Pues essa Cruz que
B traes,

trates, no ferà de matrimonio, que no andan tan adelante,
las cosas de los aturdidos. El tercero juzgando ser aque-
llo tentacion diabolica, que por aquel camino procurava
estoruarle la buena obra que estava exercitando; le echó
agua bendita: a penas le tocó en el rostro, quando relan-
sándole algunas gotas dixo, agua! o que lindo? agua es esta co-
mo yo soy enfermo? o agua de mi alma? echome mas agua
por vn solo Dios, hizo se así, y el boluio a dezir. Portáto
y quantos que es agua: ella es no ay que dudar; la primera
agua es que he visto horra de vino y mohatra. Quedé con-
fuso y preguntéle: que es esto que dezis de el agua, q tanto
lo encareceys? que respondió, que el agnos de estos sir-
uientes, como gente opuesta a la caridad, el agua que nos
auian de dar, la conuerten en vino, y nos dan hiel. Porque
nos venden vn jarrito de agua, por dineros, ropa, o rega-
los, o lo que cada vno tiene. Y lo compran de vino, quedá-
dose siempre in puribus; y los enfermos estamos desseando
ya que la muerte nos ha de dar el balaco, sea entre dos a-
guas, y no morimos a seco y sin llouer; y sin dezir agua vñ.
Aunque yo no me puedo quejar, que no me han dado vñ
sed de agua, porque no me han dado otra cosa. Pero esto
es lo de menos, sino vuisse alumbrados dixo, boluiendo a
su tema por lo que le dexamos. Y passamos a otra cama:
hallamos a vno sentado en la suya, con vn par de grillos, y
ligado por la cintura, de suerte que estava impedido para
poderse leuantar. Estava desollado de camisa, vestido de
bigotes, abrigado de cabello, flaco de estomago, y con el
semblante entre paraíso, y defunto. El qual luego que
vio, asustado de razones dixo: Vete con Dios no llegues a
mí, marido nouillo, nouicio yua a dezir, que no quiero to-
pes contigo; dexa el darte de cabeçadas para quando te
mires

mires al espejo. Ya se que eres tu, el que llegando vn dia a tu casa tarde, y enojado, y preguntandote, que: que tenias que cenar? me respondiste que vna caguela de quernos, y yo te dixe con mucha flemma, pues hermano no esteys enojado por ser tarde, que en la casa llena, presto se adereça la cena. A la fee mia que te conocia bien, el que jugando con rigo, porque tu le embidaste vn querno, te respõdio: quiero esse, reuido el otro que le queda. Ea hermano dixo el congregado, calle, que son locuras essas, sino acuerdese de Dios, y pidale perdon de sus culpas, que està muy peligroso. Yo me muero? preguntò su hermano, respondimos, pues digame por su vida, antes que muera, para llevar mucho consuelo, han me lo de dezir? Todos entendimos ser cosa de la quietud de su conciencia, y le significamos nuestra voluntad, diziendole: hermano no se acorte, sino diga, lo q le dà pesadumbre, que aqui estamos para todo. Sabe, preguntò el enfermo, poner quernos? Iesus que disparate, esso ni es para dicho, ni aun para pensado, por ser cosa aun oyda muy fuera de nuestra modestia, pues yo conoci dixo el enfermo a vno de el bendo, gran ponedor de quernos, y oyga como: vuimosle de oyr, porque nos hundia a voces, y dixo asì: Llegò a vn melon el tal, mas garrido que viuda que pide marido, atò su mula a vn querno de la pared, por ser cosa ordinaria, auer muchos quernos en los melones: era la mula furiosa, y con su inquietud y corcobos lo arrancò. Hizo lo mesmo atandola a otro, vino el guesped, hallò sus quernos quitados, començò a reñir con su muger, diziendo, voto a tal muger, que pues vos estauays aqui, que me aueys de poner los quernos, o no he de ser yo melonero; la guespeda que era aunque de buena gracia de mala culpa le dixe: sossegaos que este señor que ha venido, y yo,

os los pondremos; no tengays pena: assi lo hizieron; poniendoselos de perlas, y que le venian nacidos, y tambien puestos que los podia imbidiar alguno que lo dessea, que ay cornudos desgraciados como en todas las cosas. Reimónos, y queriendonos desuiar de el, le miramos suspenso, y eleuado, parecionos que se moria, y dimosle con dos Cremos en el rostro, afortados con su Dios te ayude: boluió de la suspension: Y dixo, he estado pensando, como llamaremos en culto, a vn hombre que es cornudo, para no pedirle perdon, y quedar obligado a restitucion: Y no hallo otro termino mas proprio, que *abundancia*, porque *abundancia*, y *cornucopia*, todo es vno, suena bien y es pulla: O quitarse de voces, y por nos y por todos, llamarle *marido ausente*. No pudimos con persuaciones diuertirle de aquel tema endiablado. Fuese el congregado, o terceron. Y yo que me hallé solo passé a la cama de vno, que jazgué furioso en las voces que daua, llegueme a el, ea amigo le dixe sossegaos, no aya mas; pero el con amagos de juez, me queria atañar la cara, como si yo fuera como vn oro. Y alçando la voz dixo: Señor Ouidio por lo nason, quien le mete aborreciendo sus aguelos la Inquisicion, en quererse hazer familiar suyo, huya de ellos como de letrados, es posible que no le dà asco, andar con gente que come tocino. Y tu don Belianis, como estàs tan desmayado de brio, pero al fin como casado viejo no le muestras dientes a tu muger, y ella mirandote a la boca, te anuncia sepultura. Porque no vee mas que caxi. Para que le dizes palabras mamadas, y requiebros forbi los: mas es moça, y tu marido anciano; pues vna cosa te asseguro, y es, que el viejo que casa con niña, se parece al cabrito, en que muere luego, o llega a ser cabron. Sossegando estaua la inquietud de este enfermo, quando llama-

do de

do de vna enfermera, fuy a la sala delas mugeres, a detener
vna, que hazia fuerça para arrojarse de la cama, a pesar de
sus ligaduras. Era la desdichada de muy buena gracia, mo-
uiome a piedad su rostro: supe que auia tenido comunica-
cion, con vn hombre viejo, rico, y brauo miserable, engaña-
da de que la fauoreceria; y viendola enferma, y pudiendo-
la curar, no quiso: antes conduxo a la pobre serbatilla, a po-
der de los sabuelos, a ser holocausto de sus vñas. Estaua
furiosa, su rostro obligaua a lastima, su desdicha a piedad, y
las razones de su queixa a atenció. Yo mouido de su dolor,
llegueme a ella: asila vn braço, reportèla, parte cō halagos,
parte con amenazas. O maldito seas viejo horobado, dezia
la muchacha: marrajo solo en los dientes, que por vaga-
mundos estan perdiendo tiempo en tu boca, y querer sacar
jugo de ti, es sacarlo de vna tapia. Como te dás tan mala
vida, y me la has dado a mi. pero no me espanto, que todas
son diligencias para no yr al cielo, porque se ahorra cami-
no en el de el infierno. Quieren saber quien es este viejo,
mas maldito que juez de comission; que quiso venderse,
solo por ser de ahorro. Mirente la persona, que de intento
està horobado, por no ser largo ni aun de cuerpo: hasta en
la cama duerme encogido, por no alargarse. Daua en co-
mer cidras, que son indigestas, y dezia q̃ estan mucho tiem-
po en el cuerpo, y todo aquel se ahorra de comer otra cosa.
En su casa ay pan como tierra, vino como agua, regalos co-
mo humo. Aborrece las lechugas y las alcaparras, porque
alargan el vientre. Estudiava todos los dias adurando, y es
deuoto de san Pablo, porque dezia que escriuió epistolas
a los Coritos. Yo le dixe vn dia estando entre contrita y
desmayada. Señor no sacaremos el vientre de mal año, por
que siempre estaua en el de cinco; y si tengo de dezir ver-
dad,

dad, y o nunca me quejé de la comida, porq̃ nunca la sentia. Su requiebro ordinario era de zirme: Angel mio, y me tenia por Angel pues me trataba como a espíritu. Está mal con el Licenciado Gabrael de el buscon, porque es de su oficio, y andan a mas miseria es la tuya. Y diziendose palabras de gasto, como de vituperio. Vna cosa le vi hazer notable vn dia de Pascua: vuo de poner vna olla, porque yo le hize no sé que pucheros, y truxo tan poca carne, que ni era carne, ni pescado: Llegóse la hora de echar el tocino, pedíselo, abrió su escritorio, que mas parecia despensa de trastos, que custodia de papeles; sacò vn trapo, y en el embuelto vn pedacito de tocino, y dixome, vesle Eugenia pues diez años ha que es tocino, y me ha servido, y lo he perpetuado como oficio: Porque este es al quitar, no al herbir. Y han tenido de este las ollas que hemos comido; y dezia bien, porque nunca tenian ellas dentro que comiesse, y comiamos las ollas, y así acabando de comer dezia, muy ayuno, no es barro lo que hemos comido! Y yo le respondia si es, y tñado. En fin me dio el tocino, y diziendome como lo auia de echar, preuiniendo su ahorro: dixé, lo ataré con vn hilo, y en hiruiendo la olla, lo echaré. No tonta me replicò, que destruyes mi hazienda con esto: porque este tocino es de bronce, que no se ha de deshazer de lastima viendo vna olla llorar por el, y enternecido a quatro vezes que le entres así, aunque le saques con mas presteza, se ha de consumir; Y el tiro no se le ha: à al tocino, sino a mi que le gastaré. Lo mas seguro es tomar la olla, y llenarla muy bien de agua, y assomar el tocino por la boca, que es fuerza aya de representarse dentro, como en espejo, y en viendo lo dentro de qualquiera suerte basta. Y lo mejor de todo es, no meterse en tocinos como en ruydos. Porque no
ay cosa

ay cosa mas mala para vn hombre, que el tocino; y si no mira quando agotan a vno que dizen, sino que le dieron dozientos tocinos. Hombre era este que jamas echaua de tocino, como de vicio: y siempre para comer y cenar se andaua a la flor del barro, yendose al otro mundo a dineros tapados. Y era tal este viejo endemoniado, que mientras estuue en su casa, todas las horas de medio dia, me hazia morder del ajo; porque no auia otra cosa. O viejo no verde sino seco; no seco, sino verde; que puedes dar documentos a las algarrobas: Para que quieres lo que tienes? pues otra gracia tiene, y es, que el no comer, ni cenarlo haze virtud, y dize, que el es hombre que comulga a menudo, quien dirá que no es vn santo? pues no lo es, aunque lo parece; y aunque comulga a menudo, no es a Christo, sino a callo de vaca. Presume que es de buena sangre, pero no es tan limpia como el piensa; porque comiendo de ordinario morsilla, y siendo todas las menuderas vnas puerkas, no pueden hazerla nunca limpia. Auiafele desuaneccido la cabeça de el mucho hablar, y dio muestras de descaecida: sossiegate niña, le dixe, no hables mas, ya estás entendida, mira que te estás muriendo. Apenas lo oyó dezir, quando mas allustada preguntò, yo me muero? es cierto? si, le respondi. Pues dexenme boluer a casa de este viejo, dexenme que me vaya a su casa, buelmanme a su casa, su casa pido, restituianme a su casa, ponganme en casa de este guardoso, y hago testigos que lo pido y lo demando. Sossiegate niña, para que te inquietes yr de aqui? no dizen que me muero? preguntò la enferma, pues quiero morir en Religion mas estrecha: alli quiero morir para saluarme, aunque de aquella casa no salé saluados: y alomenos alli no me cogerá la muerte de manos a boca, como en otras casas que se come. Aqui no co-

nozco que me muero, allí tenía siempre la muerte delante, porque moria de hambre. Siempre andava descalça, y esta mi penitencia hidalga de quatro ayunos, que ni almorcava, ni comia, ni merendava, ni cenava. Pues quien me traxo a la hora de la muerte a esta casa? dexarame, que este avariento me acabara de matar, como lo yua haziendo, Porque no me hartara ni aun de vivir.

En este plegamiento estauamos, quando el mayordomo dio orden, para que fuesen los ministros a repartir la comida a los enfermos, fueron los siruientes, y yo tras de ellos, por ayudarles, desfrando que esta ayuda fuese para mi de sustancia. Lleguéme cerca de la cocina, a cuya puerta estaua vn enfermo, tofco holco de sano, linde entre conaleciente y peligroso. Auia passado su frenesi (que le daua tercianas de locura) y juzgué que estaua con el frio. Era de los ingenies que llaman trauciosos, Poeta luzido breue. Le uantóse vn pleyto entre los siruientes, auiendo faltado el mayordomo de allí, sobre que la comida era limitada para tantos enfermos; vnos dezian no ay harto; otros no ay para los medios, otros si ay para todos. O desdichado de mi dixo el Poeta, hasta aqui ha llegado el para todos: apenas oyò este nombre quando no se porque, se yua a desbocar de para todos, pero yo le fuy a la mano, cumpliendo con la obligacion de amigo. Y mi estudiante no pudiendome sufrir, se fue, diziendome: Quedense con Dios, que mientras comen (porque yo no he de comer de comida que es para todos) me voy a mi cama. Fuese el estudiante, y yo comi muy bien, porque como me hize mequetrefe de siruiente, y así de la olla para llevarla (que es bueno en todas ocasiones ser de el así) entré en mi poco de sisa a las bueltas, componia la racion q̄ estaua alta, allanandola, y dezia acorome a quitar

a quitar estoruos, y los quitaua como no fueran de guesso. Cumpli mi faena, fuy a mi cama, y aunque pudieran, por lo que auia filado, menearme el zarco, me di de cama tantas en ancho como en largo, leuanteme melancolico despues de auer dormido, tomé por remedio yr a buscar a mi Licenciado Poeta; fuy a su sala, halléle descaecido: apellidé enfermo, diziendo: fauor a vn desmayo: vino el mayordomo con el socorro de vnos dulces, agua, y vnos biscochos; preguntóme antes de comerlos; esto que me dan, es para todos? y yo que estava en su malicia, respondile, que no, sino para el solo: con que comio sus biscochos, y quedò alentado.

Llegó a este punto vn barbero, vestido de garrochon, diciendo: hagan lugar, hagan lugar, porque llegana a desangrar vn enfermo, hablando en Dios, y latin. Valgate el diablo el barbero dixe, que hinchado estás; ya no cabes en todo esto; gente es esta, que en materia de sangrar, se acuerda siempre de la de marras: pues ay barbero de estos que dan vno en la vena, y ciento en el arteria. Apartamonos, desnudó su almarada; y sin preguntar, que hora es, como Ioan Prieto, hizo su muerte como su sangria. Aduerti que se hacen cosas en la barberia, que no se hazen en Berberia: porque si los barbaros cautiuan, no matan; y si matan, no desuellan; pero los barberos, matan, y desuellan, y crucifican, y hazen a vn hombre san Bartolome, y todos los Apostoles; porque alancean, y aspan. Pues que es veer embuelto en pañales a vn barbado, a titulo de que tiene salea, y fajado de esclauina yrle a dar dos repassos a su nauaja, diziendo: que tiene pelo. Ella es la gente mas puerca de la republica, pues gana dineros a ventosear; aunque tal vez sajan a vn hombre. El estudiánte que auia estado escuchandome,

C

yua

yua a fauorecer mi discurso, ayudandole con otras faran-
dajas; quando a nosotros se vino derecho como vn hoci-
no vn moço flaco, con los ojos auezindados al espinazo; el
rostro culto, o crespo, el bigote metido en barba, como en
baraja; aguileño de tufos como de orejas, la nariz en dere-
cho de sus razones: venia con las reliquias de san Martin,
media capa, vnos calçones a porfia si son, no son; vna cami-
sa de pechos, porque todo el pecho era camisa; las man-
gas tan malas como las que hazen los firmientes de el Hos-
pital: enhilado en mechas, o mechado en hilas; con parche
al quitar; aborto en fin de la sala de heridos; llegòse a nos-
otros, saludònos, saludamosle, y boluionos a saludar. Y de-
sembaynando vnos reuezes de papel, nos dio de tajo con
este razonamiento: V. mdes. auran de saber, que yo estu-
diaua para predicador la sagrada Teologia, pero el aficien-
que tenia a esta diuina y sagrada ciencia, me la ha quitado
el ver, que en vn officio tan eminente y dificultoso, tienen
voto todos generos de gente, siendo el predicador cozine-
ro de los gustos de cada vno, y por no ver a vn faltre remen-
dar vn concepto, y descoler vn lugar: a vn çapatero desui-
rar vna autoridad, y picar dos parrafos; tengo dado de ma-
no a este intento. Mas quise ser Poeta, que al fin es cosa que
no lo entienden todos; y asì señores mios yo soy Poeta,
con perdon de los Poetas honrados: Y poeta de viejo, fa-
miliar de Academia, como de el santo Oficio; tengo mu-
chos años de copla, como de seruicios, aunque algunos se
me quieren subir a la vena, como a las barbas, no sabiendo
qual es su copla derecha. Y sabiendo que v. mdes. son
hombres de ingenio, graduados por palestra, como por
Vniuersidad: pues demas de tener noticia de sus mu-
chas coplas, lo he sabido por relacion cierta, he querido,
que

que me conozcan, que soy aficionado a gente de buenas
letras. Serà v. md. aficionado, dixe, alas Imprentas: y el es-
tudiante primero replicò; mas que no me saben dezir en
que se parecen los Impressores a las malas mugeres? Yo res-
pondi, que en pagarse bien. Otro dixo, que en trabajar de
dia por gusto ageno, y de noche por el suyo. No dicen le-
tra, replicò el moderno, y sepan, que en lo que se parecen,
es, en que la forma que vno haze, otro la desbarata. Buen
capricho, bueno, bueno diximos todos. Y en fin ya que
v. md. es aficionado a las buenas letras, que ha sacado de
ahi? o con que fin nos ha cantado el Psalmo de buenas le-
tras? como de *quinque vult*. Porque sabiendo que es assi, res-
pondio, quiero que vean vnas obras mias, que sé, han de
darles mucho gusto; pero porque aqui no estamos buenos
y con comodidad, por la vozeria de los enfermos, si les pa-
rece vamonos al jardin, que alli lleuaremos vna muy bue-
na tarde: Assi lo determinamos, llegamos al sitio, que era
amenissimo, y estando sentados dixo nuestro poeta intru-
so: Estos papeles que v. mdes veràn aqui, es vna come-
dia que tengo hecha: Y aunque me he diuertido a escriuir
otros assuntos, esta comedia es cosa vnica; pues vaya algo
de ella diximos, que nombre tiene? esto dexo yo respondio
para la eleccion de el autor que la representare, que ellos
las bautizan, y les ponen el nombre que quieren, porque
a todas las comedias viejas que traen, les mudan el nom-
bre, y parecen nuevas en el titulo, y nos dån con la de Ma-
rusalen; que no puede tener mas años: Y si ellos hazen es-
to, para que le he de poner nombre a mi comedia, pongan-
sele ellos, pues lo saben hazer. Parecionos bien la preuen-
cion, y diximosle, que assunto tomaua, a lo que respondio,
que el nacimiento de Roldan: serà cosa excelente, dixe yo;

alomenos que se viene rodada, respondió, ea pues veamos los personajes, estos son dixo. *Vna parida. El niño recién nacido. Vn monte, y otros animales.* Pues este niño como ha de hablar siendo tan pequeño, dixo el vn estudiante; el niño señor ha de dezir, respondió el autor: tayta, caca, papa, caca, mama, y otras cosas de este tono. Y su madre le ha de parir en el teatro, que será vna cosa nunca vista; y que ha de admirar por su nouedad. Pues no fuera mejor dize yo, q saliera parida al teatro? no señor respondió el poeta, que esso es muy vsado; y qualquiera donzella se los pare sin dezir este hijo es mio, y sin chistar dolor: y quando la vemos acá fuera, aunque es salida, no lo advertimos, por la malicia de el guardainfante: Que viue el Señor, que es sagrado de los insultos; y que a su seguro muchas donzellas se hazen Reynas, por tener Infante que guardar; siendo hypocritas de pollera, y embusteras de vientre: y para quitar sospechas, quiero que esta dama salga a parir al teatro; y que haga papel de parida, y no de donzella, reseruando para otras el estar paridas, y hazer papeles de donzellas, que de todo tienen las comedias de el mundo. Yo me acuerdo auer leído, dixo el otro estudiante, vna comedia, donde sacauan a ahorcar a vno, y mandaua el autor, que lo sacramentassen en el teatro. Voto a tal, que es la mia, dixo el comediero, y se intitula el ahorcado por fuerça; a diferencia de los que se ahorcan de gracia: yo me conformo, repeti, en el niño recién nacido hable todas essas tayterias, y pape-rias; y que la madre lo para en el teatro: pero el monte, y otros animales como han de hablar; Y antes que v. md. me responda, satisfagame a otra dificultad, que me ha ocurrido: como esta comedia no tiene padre, pues ay hijo, y muger parida? esso respondió, es muy misterioso; sepa v. md. que

que ay comedias que tienen muchos padres ; porque vno haze el enredo, otro las decimas, otro aynda con las octavas, qual con el romance, y qual con el soneto: Y vienen a ser tales, que por estas se puede dezir, que no son cien padres para vn hijo: porque tassadamente la pueden acabar entre tantos. Y estas comedias son ciento pies; porque tienen ples de ciento. Y por esto he querido que sus versos sean guerdanos de comico: porque nadie me chille mis versos por hijos suyos, y me digan lo que a vno en vn teatro; que representando vn romance por fuyo; dixo vn mosquetero: *buelve el romance a su amo, que lo anda buscando*: y ay algunos que andan a soneto prestado, trampeando canciones, ciccateando coplas; y con drogas de lyras, porq muchos dizen; mi verso mio, y el tuyo de entrambos; y por que haziendo esto, y desnudandome en la plaza, no me salgan las coplas a la cara, como las colores; he querido q no tenga mi comedia mas padre que a mi. Doyme por satisfecho, le dixe de la objection que puse; y vamos a lo demas. Como han de hablar estos animales? dos cosas sé yo respondio para que los animales hablen, y todo el mundo los oyga, y los aplauda, y tengan lugar entre los doctos y cuerdos, siendo brutos. La primera, enriquecerlos, hazerlos de mucha cantidad, que siendolo cada vno de estos, valdra por ciento y veynte de los otros: pues como puede ser repliqué, que vn bobo siendo rico valga por ciento y veynte de los entendidos? Solo respondio, porque es dos vezes sessenta en guarismo, y en Castellano *bobo*; pues mira dos vezes sessenta, que es vna vez *bobo*, y son ciento y veynte, o seys mil y sessenta; si viene a valer mas que vn sabio: y si podra hablar, y ser escuchado, y hazer su papel: Y si no poneos siendo pobre a dezir diuinidades, y os siluaràn, y dezi

una necesidad siendo rico, y os rotularan: esto es en quanto
a el vn modo: y el otro para que hable vn animal, y sea su
razon oyda, y tenga silla, y no albarda, le den palacio, y no
caualleriza, es hazerlo fauorecido, que tenga quien le de
la mano, y lo leuante, que aunque mas bruto sea, ha de ser
vn Seneca, y luego son fenico de quien los leuanta. Los
montes tambien hablan, y si no mite v. ind. si los montes
se saben que xar quando los queman, y si estan diziendo a
vozes, quien los tala, los destruye, y los corta contra Dios,
y contra todo buen gouierno, y sin temor de la justicia. Di
go, que todos hazen sus papeles estremadamente: y supue-
sto que estan ya allanadas todas las dificultades, veamos la
primera salida, que juzgo sera muy para oyr. Esto supuesto
dixo el comico, va de comedia.

Sale Belerma, quexandose con dolores de parto, y sien-
tase en vna silla, y Durandarte a su lado, y dize Belerma a
vozes:

Bel. ay, ay, ay, ay.

Dur. Que teneys mi dulce esposa?

Bel. Vna mala cosa,

Dur. No me la podreys dezir?

Bel. Si esposo, quiero parir,

Dur. Pues parid mi mariposa.

Victor, Victor diximos todos, y el ignorando la palabra lati-
na (porque era poeta de romance, y ay quien haga come-
dias sin auer conocido el latin) preguntò: pues que es esso
de *victor*? Vlasse, respondio el otro estudiante poner bieter
a cada passo, y por cada cosa, porque en estos tiépos echan
de el *victor* como de la oseta, y llueuen victores por essas
calles

calles y plaças, y sobre ellos parece que llueue algunas vezes, que tienen mucho lodo: y es mal hecho que vna cosa tan de estima, reservada solo para las justas Marciales, o Literísticas, se menosprecie, y se ponga en menores oposiciones que las dichas: Pero bolviendo a nuestra comedia como a nuestro quento, no fuera mejor pintar los amores primero, y luego acabar la comedia con el parto, como todas las comedias de el mundo? No señor, respondió, que yo comienço por donde todos acaban. Pues dígame repliqué yo, como no tiene gracioso, que si falta en vna comedia no la oyrà nadie; y ay hombres que solo la van a oyr por veer el bobo? a esso digo respondió, que ya no es tiempo de bobos, ni los tiempos estan para gracias, porque todo està acabado y destruydo. Muy bien se ha cumplido con la obligacion respondi, y està bastante mente satisfecho a todo: Y porque conoci en el estudiante primero desseo de manifestar obras suyas, le dixé: Señor Licenciado, ya yo sé que v. m. d. es poeta, y que haze versos, y escriue profas, siruase de dezirnos algo con que continuemos la tarde, pues tan buen principio ha tenido con esta comedia; y el tal estudiante meneando la boca a lo de rueguenme, y haziendo desprecios con los ojos, dixo: yo señores míos por seruir a vuestras mercedes, y pagar la buena obra de la comedia, les leeré vna descripcion que he escrito de la peste que ha auido en Malaga este año passado de treynta y siete, y pienso que ha de ser cosa de mucho gusto. Pero apenas vuo pronunciado el vltimo assunto, quando repliqué, diziendo: pues v. m. d. estuuó en Malaga? o hallóle en el tiempo de la deídicha alli por ventura, o como ha escrito essa relacion? esso duda v. m. d. respondió; pues quantas relaciones dicen que se escriuieron, sin ver, ni estar los que las escriuieron,

(ni passarles por la imaginacion) en Malaga. Fuera de que no seria mucho que yo hiziesse lo que otros dizen, que hizieron, q̄ es de los que escriuieron lo que passò, porque asistieron al caso, compraron los auisos, y escritos los sacaron en su nombre: y assi no se espante v. md. que yo escriua relacion de la peste de Malaga, no auendola visto, ni estado en la Ciudad: pues veamos que cosa, dixo el comico, y dexemos murmuraciones de Escritores, que cada vno escriue como Dios le ayuda: pues vaya de relacion dixe, y el escritor sacò vn papel de el pecho en infusion de estraça, y comenzando a tocer, y escupir, dixo, presignandose: Por la señal de la santa Cruz: pues como, dixo el poeta comico, es essa relacion como otras que he visto, que tienen el diablo en el cuerpo, o porque la santigua? no respondio, sino que comiença por sermon. Como acabe con gracia, dixe, será gloria. Santiguamonos, dimonos vn per signum Crucis de relacion, que fue lo mesmo que cruzarnos la cara; y estando con suplicada atencion, començò a dezir assi.

VERDADERA Y CERTISSIMA PLAGA
de la gran Cuchara, de la Ciudad de el Parayso,
este año de veynte y quatro mil.

Y Porque a vuestras mercedes se les hará de nuevo el titulo de la relacion, quiero antes que me pidan la explicacion de el, darla, y assi digo: Que lo primero llamòla verdadera y certissima, a diferencia de las inciertas, y falsas: Lo segundo, llamòla plaga, y no relacion, porque sobre este fracaso ha auido plaga de relaciones, por lo qual todo ciego se esté en sus treze de rezante, que le han de rogar con coplas: Pues se han ydo los poetas de relacion, como de

mo de camaras; y siendo algunos estreñidos de concepto,
se vaziauan de verso, como de vareta. Y ha sido con tal es-
tremo, que como si los muertos de Malaga vuieran sido
Moros, ha querido cada poeta darles grande relacion, co-
mo gran lançada. Pero ya que hauido vn saz traz de pape-
lones, y que la desgracia se ha llorado copla, a copla, como
hilo a hilo: y que herre a herre se ha escrito tanto, comien-
dose Malaga de poetas como de pulgon: a ellos me remi-
to, por la breuedad con que yo esciui, y el modo exquisi-
to con que lo represento, como se verá. Que aunque plaga
es lo mesmo que relacion, es mas culto, y es todo vno. Lla-
mòle *Cuchara*, porque dezir relacion de el *caso*, es muy co-
mun, y los ignorantes se comen las manos por lo culto, y
por aquello que ignoran, alabando siempre lo que no en-
tienden: y por lo menos es termino nuevo, aunque no sea
a proposito: Y es harto claro, pues lo damos en vna cucha-
ra. Digo señor, respondi, que con esso dà motiuo v. md. pa-
ra que de aqui adelante le admiramos, por lo *caso*, y que su
relacion de v. md. no será media cuchara, sino muy entera
entre relaciones. *Sucedida en la Ciudad de el Parayso*, profi-
guio, lo digo, porque estar en Malaga, es estar en el Paray-
so, pues todos dizen han quedado en cueros, dexandolos
el achaque como a *Adan*, y *Eua*, porque vaya con su lugarzi-
to de Escritura. Este año de veynte y quatro mil, lo digo,
por los que han muerto, segun el mejor computo, aunque
a algunos les pesa de oyr dezir que son tantos, como si por
dezir que son menos se escusaran de la culpa que tuuieron
en la omision del poner remedio quando pudo ponerse, y
era justo. Pero no quiero meterme en juezes, que diran que

D

me he

me he perdido en el sermón: bien aya los predicadores, que todo lo dicen, lo auisan, y lo reprehenden; y mas teme vn juez a vn predicador, que a vna residēcia, ni a vn Consejo; porque el Consejo lo reprehende en vna carta, y véde por fauores los castigos, como nadie se las lee, y el se passa sus pesares, sin darlos a entender; vna residencia le quita el dinero, y por mucho que le hazē vomitar, mucho mas le queda que trocar, y trueca para sí. Dexemonos de juezes como de pleytos respondi, que son los padres de la Republica; y como que lo son dixo: a muchos conozco, que lo han sido, y parece que no los embian a otra cosa a las Ciudades, sino a hazer gente: y segun pienso esse deue de ser el motiuo de intitularse Capitanes a guerra. En esta mala conuersacion estauamos, por ser de juezes, quando vn siruiente de aquellos discurrio por vna delas calles del jardin, diziendo: *Jubonzitos! ropa nueva! que buena pro le haga.* Suspendionos a sus voces, y llegandonos a el le dixē; dezidnos amigo, que ropa nueva, o jubonzitos son ellos que dezis tan aluorotado, y que tanta inquietud os causa? Han de saber vuestras mercedes respondio el siruiente, que han aco-
tado esta tarde vnos criados de el Hospital, por cicateros de raciones; y porque hurtauan la ropa de los enfermos, les han dado a ellos ropa nueva: pues les han pinchado a dozientos agotes a cada vno, con que se fue y nos dexò: denia de yr huyendo de que no lo hallassen. Admiróse de el suceso mi relacionero, por la nouedad que le causò, el pensar que aya hombre de tan mal alma, que tenga animo a defraudar a vn Hospital vn marauedi, siendo la obra tan piadosa, y gastandose en tan grandes atos de caridad, y
exer-

exereicios de misericordia. Pues que ay que espantaros? di-
xo el comico, que con la multitud de enfermos, lo populo-
so de salas, la confusion de ministros, se hazen cosas en el
Lazareto, que es confusion verlas: Y para que os admireys
de lo que passa: veis aquel moço que và por alli con aquel
agua caliente, para sangrar vna enferma, enfaldado de na-
riz, hosco de traje, chiclan de bigotes, y arremangado de tu-
fos? pues jayan es de a ciento la onça, y rufo a todo blasfe-
mar; y la que cura es su amiga, y se ha entrado a seruirle:
que como otros se dan al diablo, el se dà a si mismo. Veys
aquella moça mojigata de toca, entre beata y viuda, repica-
da de pie, atusada de guardainfante, que lleva vn puchero
de comida? pues no es beata, aunq̃ parece vna bienaentu-
rada, ni lo haze por amor de Dios, sino por amor de su ami-
go, que se ha entrado a curarlo; no siendo possible las visi-
tas de los hermanos mayores, para remediar semejantes a-
treuimientos, porque como el Hospital es tan grande,
quando sienten q̃ viene quien lo puede remediar, se escon-
den: Pero ha sido prouidencia de el cielo, que muchos de
los que aqui han curadose, han trocado por bueno el mal
estado que tenian, casandose con sus amigas en la muerte,
y la han tenido muy buena. No ay mal que no venga por
bien, respondi; y lo puedo verificar, en que nuestros males
han sido causa de que nos ayamos conocido, para auer re-
nido tan buena tarde, que para mi lo ha sido: Y yo confio
en Dios, que dentro de muy pocos dias saldremos los que
aqui estamos para la casa de conualecencia, alli procurare-
mos tomar el alojamiento juntos, y llevaremos muy bue-
nos ratos, tratando varias materias: Y porque es ya hora

de recogerlos, quedese esto en la conformidad dicha,
porque es fuerza diuidirnos cada vno en su sala: con que
nos fuymos despidiendonos con mucha cortesía,
reseruando lo demas para la segun-
da parte.

* F I N I S. *

Sub correctione Sancte Matris Ecclesie Romanae

(2)

NOCHES DE CONVALESCENCIA;

DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS
DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS
DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS
DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS

DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS

DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS

DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS

DE LA AMERICA DE NUESTROS DIAS

El presente es un libro de texto
que contiene los contenidos
de la asignatura de Lengua y Literatura
de la Educación Primaria.

LAYS DEO

El presente es un libro de texto
que contiene los contenidos
de la asignatura de Lengua y Literatura
de la Educación Primaria.

AYUN
DE
ARC

EST^E

TAB^A

N.^O



MOUNTAIN MUSEUM

ARCH

...

...

...

...

...

...